

MAÑUFE

Parroquia del ayuntamiento de Gondomar, de cuya capital dista 2 km, atravesada por el río Miñor, que da nombre al extenso valle comprendido entre las sierras del Galiñeiro y de la Groba.

Según Francisco Ávila, desde 1156 hay constancia de la existencia de la iglesia de San Vicente de Mañufe, en tierra de Miñor, que a mediados del siglo XIII era conocida como *Monufi* y pertenecía al coto de Santiago de Parada.

Puente

ESTÁ SOBRE EL LECHO DEL RÍO MIÑOR, siguiendo el eje norte-sur, entre los barrios de Texosa y Moreira, cerca del cruceiro conocido como Do Lugar do Acordo, puesto que funcionó durante siglos como lugar de reunión de los representantes de todas las parroquias del valle Miñor para tomar acuerdos.

El origen de la construcción se remonta, en opinión de Elisa Ferreira y Manuel Soliño, a época romana. La primera mención en la documentación podría ser la referida

al puente de *Varcena Rotunda* en un privilegio de 1076 que delimita el coto de Vilaza.

Era atravesado por el camino medieval de Tui a Baiona, y en el puente nacían varios ramales que conducían por el Norte a Vigo y por el Sur al monasterio benedictino de Santa Baia de Donas.

La estructura, de cantería de granito y trazado recto, está formada por tres arcos de medio punto de diferente tamaño, más pequeño el septentrional, de 2,80 m de luz,



Vista del puente



Sillares con marcas de cantero

respecto a los dos meridionales, de 5,50 m de luz cada uno de ellos. Posee dos tajamares de planta triangular en la cara oriental de los pilares, sin espolones en la occidental, que no llegan hasta la plataforma de la calzada. El lomo de asno –inclinación sobre los arcos que determina la existencia de doble vertiente en su alzado– tiene su vértice en el pilar que une los dos arcos mayores.

Las obras de reforma de 1860 y de los años setenta del siglo XX, así como el actual estado de deterioro de la construcción y su entorno más inmediato, distorsionan la percepción del puente románico en el que la existencia de numerosas marcas de cantería en el intradós de las bóvedas, el tipo de aparejo utilizado y la estructura de sus arcos, tajamares y plataforma, coinciden plenamente con la fecha de la inscripción existente en la base de uno de los estribos, en la actualidad oculta tras la maleza, que Manuel Soliño lee de la siguiente manera: L ERA : M C L XX III. Así pues, esta fecha de 1135 indicaría una posible reconstrucción de una estructura de mayor antigüedad.

Texto y fotos: MRD

Bibliografía

ÁLVAREZ LIMESSES, G., 1936, p. 989; ÁVILA Y LA CUEVA, F., 1995, II, pp. 499-500; FERNÁNDEZ TROYANO, L., 2005, pp. 11-16, 23; FERREIRA PRIEGUE, E., 1988, p. 85; SOLIÑO TRONCOSO, M. *et alii*, 1995, pp. 231-234.